DE ALGUNOS HECHOS, SUCESOS, ANÉCDOTAS Y OTRAS NOTICIAS RELACIONADAS CON LA CIUDAD DE ECIJA, ENCONTRADAS EN LAS HEMEROTECAS ESPAÑOLAS.

(Capítulo LIII)

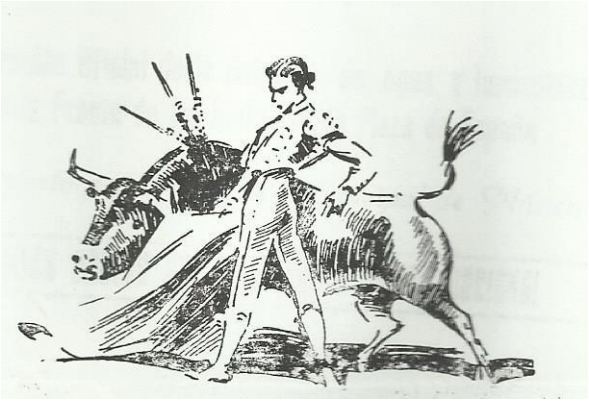
Mayo 2018
Ramón Freire Gálvez

Voy a iniciar este capítulo con un recuerdo para un amigo mío, pintor de brocha y de apuntes taurinos, cual fue Antonio Jiménez Torres "*Antoñill*", quien, cuando presente el libro "*Los títulos que el pueblo concede, apodos ecijanos*", me regaló un pequeño cuadro con una estampa taurina campera, que tengo colgado en mi casa, con inmenso cariño y preciado tesoro.

Era hermano del torero ecijano Bartolomé Jiménez Torres y en la ***revista de feria de Septiembre Écija 1967***, le dedicó a su hermano un pequeño poema, ilustrado con el apunte que aporto al mismo y que decía así:

"Apunte Taurino. A Bartolomé Jiménez.

El portón abre su boca
Con los dientes de madera,
Y escupe sobre la plaza
-rubia ruleta de feria-
La negra bola de la suerte
De un toro negro de seda.



La bola le da rodando,
Diez vueltas a la barrera,
Y un peón de rosa y plata
Va observando su carrera.

Un problema de cornadas
Sobre un encerao de arena
¡¡resuélvelo, tu, maestro
Con tu capote de brega…!!

A.J.T."

Otra vez Écija y los bandoleros de la famosa partida de Los Siete Niños de Écija, aparecen en una noticia que encuentro en ***La Vanguardia Española del día 24 de abril de 1969*** y que dice así:

"LA CALLE Y SU MUNDO: EL TORERO BANDIDO. Inauguración de la feria con toque de diana y disparo de voladores (Los programas viejos).

Hablando ayer de las ferias salamanquinas, me acordé de José Ulloa a) *Tragabuches,* que tomó la alternativa de manos de Gaspar Romero, en Salamanca, en septiembre de 1802. Hasta mediados del siglo pasado no se construyó un coso circular y las corridas se celebraban en la Plaza Mayor. Lidiaron reses en este ámbito Pedro Romero y José Delgado a) *Hillo*, entre

otros ilustres matadores. Fue famosa la presentación de *Tragabuches*, porque al ser cogido su colega y padrino, que murió de resultas de la cornada, el diestro despachó con arte y valor la tanda de cornúpetas. En la ciudad se dice que estaba presente el gran Pedro, que salió al ruedo sin permiso de la autoridad y estoqueó al bicho vengando de esta guisa la muerte de su hermano. Se ve que la sangre ha corrido en la Plaza Mayor de Salamanca.

He leído hace años algunos trabajos que relatan las andanzas de Ulloa en la cuadrilla de *Los Siete Niños de Écija*. Cuáles fueron las razones que le obligaron a dejar la muleta y el estoque y armarse de trabuco es cosa que todavía preocupa a los estudiosos de nuestro bandidaje romántico. Parece que Ulloa alternaba sus actuaciones en los ruedos con el contrabando gibraltareño. El diestro vivía en Ronda, que era una magnífica estación receptora de alijos. Ronda, era un nido de águilas. Y aconteció que el torero Francisco González a) *Panchón*, admirador del toreo rondeño, le envió un recado contratándole para alternar con él en Málaga. Ulloa ensilló su caballo, verifica unos caracoleos por las calles del pueblo, se bebe una copa a la jineta y emprende carrera por el campo malagueño.

Pero Ulloa tuvo la desgracia de embestir contra un árbol y regresó mohíno a la Ronda. "*La Nena*", su mujer, no le guardó ausencias y allí se armó un finibusterre. Mata *Tragabuches* a su mujer y al amante, escapa al monte y al poco comienza a rodar la noticia der que forma en la gavilla de *Los Siete Niños de Écija*, que mandaba Pablo Aroca a) *Ojitos*. Los asaltos, robos y crímenes cometidos por los siete bandoleros fueron incontables. La más célebre hazaña de *Los Niños* fue la captura del tesoro conocido por La Luisiana, que desembarcado en Cádiz era enviado con fuerte escolta a la Real Hacienda. Los ecijanos camparon por sus respetos entre Córdoba y Sevilla, por espacio de seis años, tuvieron sus bajas, que fueron cubiertas rápidamente y terminaron casi todos en la horca. Se salvó der tal ignominia el antiguo torero.

¿Qué hizo el diestro que enloqueció con su bravura al público de la Plaza Mayor de Salamanca? Nada se supo después de que la partida fue aniquilada. *Tragabuches* escapó al patíbulo y eso sí que es importante, pero por la serranía se cantó unas coplilla que le aludía:

Una mujer fue la causa de mi perdición primera, no hay perdición de los hombres, que de mujeres no venga.

Hay en la vida del diestro frustrado un estigma de fatalidad. Don Natalio Rivas cuenta que corrido el medio siglo XIX, servía de guarda en una hacienda andaluza, un viejo gitano desconocido, pobre y triste. Guardaba en una arqueta unas monedas de oro. Se supo esto cuando falleció. Los campesinos dijeron

que las monedas procedían del robo de La Luisiana y se supone que el viejo gitano era nada menos que el terrible *Tragabuches*. Reconozcamos que lo mejor para él hubiese sido diñarla en Salamanca con el rondeño Gaspar Romero, el día de su alternativa. ERO".

Y hablando de toros y toreros, la plaza de Écija está incursa en las grandes bibliografías taurinas, ya sea por las grandes faenas que en ella han tenido lugar o por alguna circunstancia relativa a los toros, como son las dos siguientes noticias.

"Una relativa a la corrida celebrada el ***21 de Septiembre de 1869***, donde uno de los toros lidiados, de nombre *Barrabás*, de la ganadería de Anastasio Martín, tomó diez y ocho puyas, perdiendo los picadores seis caballos, tal como aparece publicado en el libro *Historia de las principales ganaderías de toros de España* el año de 1876.

Igualmente y así aparece recogido en el periódico ***El Toreo del lunes 27 de Septiembre de 1875***, aparece lo siguiente:

"En la corrida verificada en Écija días pasados, se lidiaron toros de la ganadería del señor duque de San Lorenzo y fueron estoqueados por "Caraancha", que estuvo bien y "El Gallito". Este último mató el toro que le correspondió de una buena estocada. De los picadores solo se distinguió "Bastón". Los banderilleros bien. Murieron seis caballos".

Una noticia muy ecijana es la siguiente y como quiera que dentro de la relación de nombres que aparecen, figuran algunos amigos y conocidos míos, de ello que la inserte. Aparece en la ***revista Écija de julio de 1954*** y dice así:

"Alumnos del Instituto Laboral que han terminado el curso con matrícula de honor:

PRIMER CURSO: Plácido Mérida Alaya, Aurelio Ramos García, Manuel Romero Riera, José Castellanos Remesal, Jesús Pedraza Anguita, Jesús Valderrama Jurado, Diego Pérez Rivera, José M. Reina Romero y Manuel del Moral Tomás.

SEGUNDO CURSO: Manuel Mesa Jiménez, José M. Lozano Delgado, Francisco Tejero Reyes, Antonio Mesa Belmont y Rafael Ruiz González.

TERCER CURSO: Miguel Fuentes Ávila, Julio Guillén Valverde y José Márquez Aguilar.

CUARTO CURSO: Antonio Ostos Sánchez, José Manuel Caracuel Vidal, Pedro Guillén Valverde, Guillermo Jiménez Hidalgo, Emilio Cuña Millán, José Ruiz Carmona, Miguel Ostos Sánchez, Tello Elena López y Antonio Blázquez García".

Si usted querido lector, es asiduo de mis páginas y se encuentra en dicha relación, me alegro recordarle tan excelente premio y si no lo está, pero conoce o es familia de alguno de ellos, se lo comenta para que lo conozca. Y como también tuve la suerte de cursar mis estudios de bachillerato en el citado centro, he querido aportar la fotografía que antecede, donde aparecen algunos de los profesores (grato recuerdo guardo de todos ellos) en una visita al campo de prácticas que estaba en la Alcarrachela, cuando se inauguró el mismo, siendo alcalde D. Joaquín de Soto Ceballos y que todo el que haya estudiado en dicho centro, conocerá sobradamente al citado profesorado.

Sigo ahora con una visita que a los ecijanos de aquella época, algunos todavía lo recuerdan, recibieron en nuestra ciudad. Vino a Écija en peregrinación la Virgen de Fátima y así aparece recogida la noticia en ***ABC de Sevilla del jueves 2 de Noviembre de 1950***, con el siguiente contenido:

La peregrinación de la Virgen de Fátima por la archidiócesis. Se le ha consagrado la ciudad de Écija. Écija 1. Esta tarde, procedente de Córdoba, ha llegado en peregrinación por la diócesis de Sevilla la Virgen de Fátima. Hasta el límite de la provincia acudieron muchas personas en automóvil y, a la entrada de la ciudad, en el puente sobre el río Genil, se habían levantado dos monumentales arcos triunfales. En dicho lugar esperaban el Ayuntamiento bajo mazas, autoridades militares, jerarquías, clero secular y regular, cruces parroquiales y una compacta muchedumbre que se calcula superior a las diez mil personas.

Todas las calles del trayecto se hallaban engalanadas y el Ayuntamiento lucía una profusa iluminación. Organizose una magna procesión, portando la imagen a hombres de las primeras autoridades. Llegada la comitiva a la Plaza de España, donde está la sede del Concejo, tuvo lugar la solemnísima consagración de la ciudad de Écija a Nuestra Señora de Fátima, leyéndose el acta del Ayuntamiento en la que consta el acuerdo; a continuación el pueblo entonó la Salve.

Más tarde, en la parroquia mayor se celebró un besa mano, desbordando la multitud la amplia capacidad del templo, estacionándose en las calles adyacentes. A primera hora de la madrugada continuaba aún el desfile de fieles ante la milagrosa imagen, quedando por

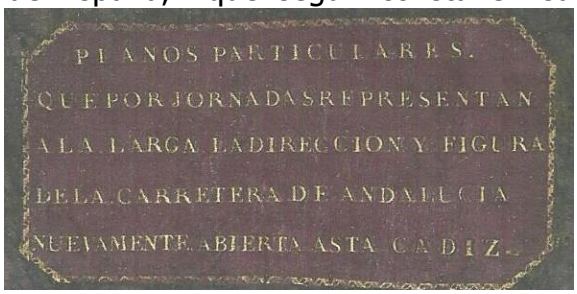
hacerlo todavía buen número de ellos. Durante toda la madrugada quedaron establecidos turnos de vela en dicha iglesia y a las siete de la mañana tendrá lugar misa de comunión general, siguiendo la procesión de la imagen a los conventos de clausura y Hospital Municipal.

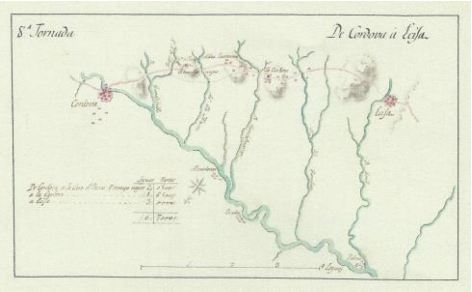
A las once de la mañana, en la parroquia de Santa María habrá función solemne, con asistencia de las autoridades. Los actos proseguirán durante toda la jornada.

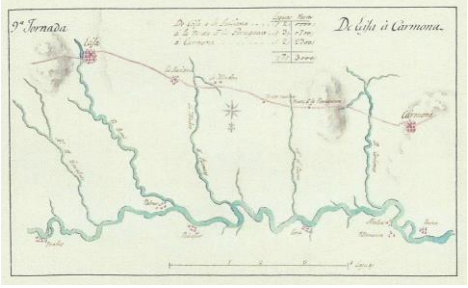
El entusiasmo de la ciudad ante la visita de Nuestra Señora de Fátima es extraordinario. La multitud ha demostrado, una vez más, su acendrado espíritu católico, esperándose para mañana gran número de comuniones. Corresponsal".

Según consta en la publicación "***Los ases del toreo" publicado por Ediciones Alfa, Enero de 1922***, Écija figura en la biografía del torero sevillano Manuel Jiménez "*Chicuelo*", por ser su plaza de toros, donde dicho diestro toreó su última novillada, despidiéndose de novillero, antes de tomar la alternativa en la capital hispalense. Dicha novillada tuvo lugar el día 27 de septiembre de 1919, con ganado de don Narciso Darnaude, antes Gregorio Campos, alternando con José Puertas "*Pepete*" y Juan Luis de la Rosa.

Me voy a remontar hasta el ***año de 1889*** del que encuentro una publicación, en la Biblioteca Nacional de España, que según consta en su portada, dice textualmente: ***Planos particulares que por jornadas representan a la larga la dirección y figura de la Carretera de Andalucia nuevamente abierta asta [sic] Cadiz***, que fue realizado por orden del excelentísimo señor Conde de Floridablanca, en los cuales se encuentran dibujados, por jornada hasta completar 12, iniciándose la primera de Aranjuez a Madridejos y la última del Cortijo del Cuerbo (sic) hasta Cádiz, apareciendo la ciudad de Écija dentro de las jornadas 8ª (de Córdoba a Écija) y 9ª (de Écija a Carmona), aportando las fotografías de estas dos jornadas.







El ambiente cultural ecijano en los primeros años del pasado siglo XX fue de mucha altura e intensidad en nuestra ciudad, destacando los diversos Juegos Florales que en ella tuvieron lugar, en los que intervinieron poetas y

oradores de gran nivel y voy a terminar este capítulo, dentro del mes de Mayo, es decir en el mes de las flores, con la crónica que publicó el ***ABC de Madrid, el viernes 8 de Octubre de 1909***, con relación a los III Juegos Florales celebrados en Écija el día 3 del mismo mes y año. Las fotografías que acompaño están tomadas de la página web de mi gran amigo y colaborador mutuo José Manuel Armenta, llamada *Ecijateca*, de ahí que la marca de agua aparezca sobre las fotografías, pues el libro que se editó con todo lo acontecido en dichos Juegos Florales de 1909 no lo encuentro ahora mismo, dentro de mi amplia biblioteca. La crónica decía así:

"JUEGOS FLORALES EN ECIJA. Como oportunamente nos anunció el telégrafo, se han celebrado con gran brillantez en Écija los Juegos Florales. El teatro estaba completamente ocupado por selecto público y aún quedaron sin poder entrar numerosas familias.

D. Antonio Cortés Flores,
D. Victoriano Valpuesta Aparicio
y D. Manuel Figueroa Rojas
Secretarios de la Comisión organizadora y principales iniciadores de la Fiesta

Después que un sexteto interpretó la sinfonía, penetraron en la sala las autoridades, dando el brazo a las bellas jóvenes que formaban la corte de amor y a los acordes de la marcha *El profeta*.

Con la corte del amor subieron al estrado el diputado a Cortés Sr. Borbolla, el alcalde Sr. Ostos (D. Plácido), el secretario municipal Sr. Ostos (D. Manuel), el comandante de caballería Sr. Armón, el capitán Sr. Ávila (D. Germán), el juez municipal suplente Sr. Mejías (D. Juan), el distinguido actor Sr. García Ortega y el presidente de la comisión organizadora Sr. Martín Prat.

El presidente Sr. Martín Prat, después de saludar a la concurrencia, hizo la presentación del mantenedor y del poeta premiado, mostrándose reconocido a los que asistían a la fiesta desde otras poblaciones, y terminó dando las gracias a los que prestaron su concurso para la organización de la fiesta.

Srta. Ana M.ª Saavedra y Gómez
Reina de la Fiesta

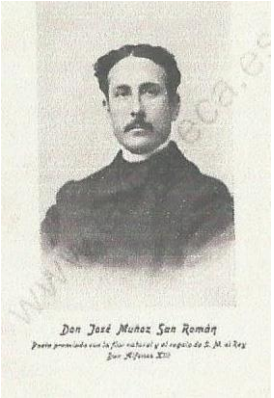
El secretario D. Victoriano Valpuesta, leyó el dictamen del Jurado y después proclamó al poeta premiado con la flor natural y una lúcida comitiva salió a recibirle.

Al aparecer el poeta en la sala estalló una atronadora salva de aplausos y el notable escritor sevillano Sr. Muñoz San Román, subió al estrado.

El Sr. San Román designó reina a la bella señorita Ana María Saavedra Gómez; pasó la comitiva a un palco a recogerla y entró la bella soberana en la sala del brazo del poeta, siendo objeto de entusiastas aplausos.

Al subir la reina a su trono, la música tocó la Marcha Real, y seguidamente el Sr. García Ortega leyó, de modo magistral, la poesía premiada, que publicamos a continuación:

PARA EL JOYERO DE LA REINA DE LA FIESTA. Lema: *El país del sol*.



Recibir, reina hermosa de la belleza,
Del más humilde y pobre de los vasallos,
Entre joyas su brillo, que en su modestia,
Para rendiros perlas, os ha labrado.

I

Porque el amor es cosa venida de los cielos
Y tú me traes amor, eres divina,
Tabernáculo augusto de los más áureos velos
Donde mi alma errante, ferviente se encamina.
De un templo salomónico la fábrica ha dispuesto
Para con él ofrecerte todas mis oblaciones,
Y mantendré por siempre, ante amor manifiesto,
Encendida la lámpara de mis adoraciones.
Nadie como tú bella, ni como tú sagrada;
Porque me corroboras, con panes deseados,
Der una Pascua graciosa, de los cielos venida,
De azucenas y nardos te pondré coronada;
Y con la mano ungida, con los óleos sagrados,
Te alzaré sobre todas las glorias de la vida.

II *El milagro de mi salud*.

Con el bálsamo santo de su amor ha sanado
De mis viejos dolores la maléfica herida.
¡Cuánto tiempo. Dios mío, cuánto tiempo ha pasado
Esperando el milagro que salvara mi vida!
Peregrino por sendas que aún no estaban holladas,
Eliezer redivivo que en anhelos ardía,
Encontré a la Rebeca de mis glorias soñadas
Y me dio de sus ánforas a beber la ambrosía.
Y después, con sus manos, cual vellones de ovejas
-de blancas y suave- en la llaga amorosa
Puso aromado ungüento con arte misterioso…
Enjugóme la herida con sus rubias guedejas
-rico marco de oro de su frente de rosa-
Y quedé de la muerte, como un dios, victorioso.

III *Morena y sevillana*.

Su carita moreno entre las níveas blondas
De una mantilla breve de suave blandura,
Tiene todo el encanto y la grata hermosura
De un sol que va naciendo entre rizadas ondas.
Y la risa que nace de sus labios de grana
Tiene toda la música del renacer del día;
En un pueblo en que hay toros, y procesión y orgía,
Y repiques alegres y fuegos y diana,

Lleva un gayo manojo de bermejos claveles
Sobre el volcán ardiente de sus senos rosados,
Y en su andar es altiva con guapeza española.
Mujer, como no hay rosa en todos los vergeles,
Por muy sabios que fueran sus artes celebrados,
Ni Goya la pintara tan maja y tan manola.

IV *Paz de aldea*.
Al caer la tarde, está al fresco sentada,
De la casa a la puerta, la familia tranquila,
Tiende la buena madre hacia el sol la mirada,
Y del corral baldío llega un eco de esquila.
El cura, por el porche de la iglesia pasea,
Y con besos, los niños, le acarician las manos.
Limpias como la luna que a la noche blanquea
Las copas de los árboles en los montes lejanos.
Los segadores vuelven con los cuerpos transidos,
Las piaras retornan con correr presuroso,
Y con el sol se muere la luz clara del día,
Los pájaros revuelan en torno de sus nidos,
Y al sonar la campana del *Ángelus* glorioso,
Todos los labios rezan: "Dios te salve, María…"

V *Mis Tesoros*
Soy dueño de un amor y una colmena.
¡Bendito Dios que en bienes me ha colmado!
Amor con acidez de toda pena,
La colmena con fruto regalado,
Acritud y dulzura; entrambas cosas
Son el eje y los polos de la vida;
¿Qué serían los ramos sin las rosas?
Y ¿qué es el amor sin pena y sin herida?
Amor me hará llorar y seré bueno,
La miel me hará gozar y seré niño;
Y con llanto y con risa hombre acabado,
Que sabe hallar la vida en el sereno
Cielo de su purísimo cariño
Por cima de la muerte sustentado.

JOSE MUÑOZ SAN ROMAN

Fue calurosamente aplaudida la hermosa composición. Después se leyó la composición "*Sus y a ellos*", premiada con *accésit* y el Sr. Borbolla dio el brazo para subir al estrado a las premiadas por su virtud y laboriosidad.

Luego el mantenedor Sr. Torralba leyó un hermoso discurso con párrafos ardientes pletóricos de bellas imágenes, que fue premiado con ovación estruendosa.

Después hubo espléndido banquete en el salón de sesiones del Ayuntamiento y se pronunciaron elocuentes y entusiastas brindis.

Entre los concurrentes estaban las señoras de Martín Prat, González, Palma, Saavedra, viuda de Díaz, Figueroa, Segalerva, Elías, Miranda, Díaz, Salas, Ávila, marquesa del Vado, viuda de Romero, viuda de González, Galvbany, Benítez, Guerrero y Corral.

Señoritas de Miranda, Mantilla, Romero, Armesto, Rojas, Figueroa, Capitán, Salobreña, Saavedra, Santos, Martín, González, Elías, Vega, Salas, Escalera, Arimón, Tejada y otras."

Y con lo anterior termino, que no ha sido poco, y que ha quedado floreado y poético, consecuencia del último artículo insertado, demostrativo, como decía anteriormente, del nivel cultural que tenía nuestra Ciudad en los albores del siglo XX. Ojalá podamos recuperar estos juegos florales, que ya lo intentó la Academia Vélez de Guevara de Écija, pero, una vez más, quedó en el olvido más ignorado.